
GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 15 DE OCTUBRE DE 1793.

Constantinopla 25 de Julio.

Las repetidas quejas contra las violencias y vexaciones que una fragata y un cutter Franceses cometen, entre los Dardanelos y la isla de Tenedos, con todos los buques de las Potencias aliadas, hasta mandar apalea á las tripulaciones de algunos barcos Rusos, han obligado á los Comandantes de la fragata á dar una especie de satisfaccion, castigando á algunos de sus marineros, y quedando responsables de que el resto de la marinería se abstendrá en adelante de semejantes desacatos; pero insistiendo en sus representaciones los Ministros de dichas Potencias, se despachó una orden terminante del Sultán á los Capitanes Franceses para que dexaran aquel apostadero y se alojasen de nuestras islas. Con efecto dicen que el Baxá de Tenedos ha dado aviso al Ministerio de que ámbos buques han hecho vela hácia el Egipto.

Algunos Franceses se habian propuesto hacer aquí una fiesta pública y solemne el dia 14 de este mes; pero el Reis-Effendi mandó intimarles el dia 12 la suspendiesen, porque no era agradable al Gran Señor. Fué preciso obedecer, quedando perdidos muchos millares, que aseguran se habian gastado en los preparativos: y se limitáron los Franceses á un convite de 120 cubiertos, al qual asistió Mr. Descorches, quien ha mandado se alquilen y adornen algunas casas en que puedan alojarse cómodamente de 30 á 40 personas. Se presume las destine á Mr. Semonville y su comitiva.

Dias hace llegó aquí un número crecido de emigrados; para proporcionarles medios de subsistir, los han empleado casi todos en las obras de los arsenales, las quales toman en el dia mucho aumento.

Viena 5 de Setiembre.

Se ha celebrado en Luxemburgo á presencia del Emperador un
con-

consejo extraordinario, del qual nada se ha traslucido en el público.

Se ha dignado S. M. I. acceder á las reiteradas súplicas de las provincias Bélgicas sobre tomar una Guardia Noble, compuesta de Oficiales Flamencos, y en el mismo pié que la Húngara y la Alemana. Constará de dos cuerpos: uno hará el servicio en esta Corte Imperial, siendo su Capitan el Teniente Feld Mariscal Príncipe Carlos Joseph de Ligne; y el otro servirá en Brusélas al Archiduque Carlos al mando del General Conde de Clairfait.

Segun las últimas noticias de Semlin salen de Belgrado los habitantes temerosos del ataque de los rebeldes. La guarnicion de Semlin ha colocado 2 cañones en la punta del rio Sava. Decíase ya que Kara-Hassar se halla dueño de Passarowitz en donde campaba con sus tropas, y que allí ha recibido refuerzos considerables. Tambien se asegura que el Baxá de Trawnick rechazó una parte de los rebeldes. El Gobernador de Belgrado, que tiene una guarnicion muy débil para resistirles, ha despachado varios correos á Constantinopla pidiendo socorros, y entre tanto se ha reforzado con 800 hombres, incluso 300 Genizaros que habia dispersos en los contornos.

Germerheim 29 de Agosto.

El General Conde de Wurmser atacó el dia 20 con 5 columnas los campos enemigos de Wordt, Hazebuhl y otros puestos en que estaban los Franceses atrincherados y defendidos con reductos y talas de árboles. Los sorprendió, y los derrotó tan completamente que huyéron dexando en el campo un número considerable de muertos; les tomó muchos prisioneros, sus campamentos y 13 cañones. Siguiéron los vencedores el alcance hasta Lauterburgo, y el 22 se hicieron dueños de aquel pueblo, en el qual encontraron 19 piezas de artillería, víveres y muchas municiones.—Dícese que el 23 se intimó la rendicion de Landaw.

Continuacion de las noticias de Lóndres del 18 de Setiembre.

Por la Secretaría de Guerra se han expedido órdenes para que se saquen 30 hombres de cada compañía de guardias de infantería, y se apronten á embarcarse.

Los Regimientos números 42 y 57, que habían salido para reforzar el ejército del Duque de Yorck, han vuelto á Portsmouth obligados por los vientos contrarios, que no les permitieron entrar en Nieuport.

Una carta de Portsmouth refiere un combate dado en los mares

res de América entre la fragata Boston, de 32 cañones y 220 hombres de tripulación, y la Francesa denominada Emboscada, de 38 piezas de artillería y 300 hombres. Había esta hecho algunas presas: y noticioso de ello el Capitan Courtenay de la Boston dexó el apostadero de Terranova para buscar al buque enemigo, y se presentó el 4 de Agosto delante de Sandy-Hook. Creyendo el Capitan de la Emboscada que fuese aquella nave una de las 4 fragatas Francesas que cruzan en las inmediaciones, le envió una lancha con un piloto para conducirla al puerto. Mr. Courtenay detuvo á su bordo al piloto, y mandó convidar al Capitan Frances á que saliese para medir sus fuerzas. Aceptado el desafío, empezó el combate á tiro de pistola, y con igual valor duró 2 horas y 5 minutos. Al cabo de este tiempo hallando los Ingleses muy superiores á los enemigos, se retiraron á tiempo en que la Emboscada se disponia á dar el abordage: y esta, muy maltratada tambien, no intentó perseguir á la enemiga. Una hora despues de empezarse el combate perdiéron la vida el Capitan Courtenay y su Teniente Butler; créese tuvo igual suerte el Oficial que luego tomó el mando: el que siguió á este quedó herido mortalmente. El resto de la pérdida no pasa de 10 muertos y 24 heridos; porque los Franceses dirigieron el principal fuego á su velamen y arboladura.

Amsterdam 9 de Setiembre.

El cuerpo de tropas Prusianas que al mando del General Knobelsdorf salió de los Países Bajos para aumentar el ejército grande que está baxo las órdenes del Rey de Prusia, ha dirigido su marcha por el Condado de Namur y la provincia de Luxemburgo. Al paso que aquel ejército se reforzará mucho con la llegada de dicho cuerpo, el que tienen los Austriacos en los contornos de Arlon se ha aumentado tambien con varios Regimientos que han venido de Alemania; despues se adelantó á fin de combinar sus operaciones con las que se executan en los Países Bajos y en Alsacia. Parece cosa segura que el plan de las Potencias aliadas consiste en apoderarse de todas las plazas fronterizas de Francia desde el Rhin hasta el Océano ántes de penetrar por aquel Reyno; pero este vasto proyecto requiere otra campaña, y con efecto ya se toman medidas para ella. Sin duda será tan sangrienta como la anterior si los varios partidos que tienen dividida á la Francia no se reúnen y consiguen mudar los asuntos de aquel país.

Ginebra 9 de Setiembre.

En fuerza de las dificultades que presenta en su cumplimiento

to el decreto que mandaba se pusiese sobre las armas toda la nacion, se hizo preciso mitigarlo. En la sesion del 23 de Agosto habló Barrere sobre este proyecto, y dixo así: „La República debe considerarse como una plaza sitiada; la Francia debe únicamente ser un campamento y una fábrica de armas. Antes que los hombres vayan á la guerra, conviene armarlos y proveerlos de víveres. A Paris, cuna de la revolucion, toca ser el arsenal de la República. En el momento en que hablo se está ya fabricando inmensa porcion de armas, y disponiendo fundiciones de cañones. En breve resonará en todas las plazas públicas el estrépito del martillo, del hierro y del bronce. Para esto propongo que desde ahora hasta el punto en que los enemigos sean echados del territorio de la República, todos los Franceses sin distincion se empleen en servirlos; todos los hombres solteros de 18 hasta 25 años marchen contra los enemigos: los casados fabriquen armas y las lleven á los ejércitos juntamente con los víveres: las mugeres hagan tiendas de campaña y vestidos para la tropa, y sirvan á los enfermos en los hospitales: los niños se ocuparán en hacer hilas; y los viejos predicarán en las plazas públicas la defensa y amor á la patria, fomentarán el valor en los guerreros, y sostendrán los principios de nuestra libertad.” Se decretó todo esto con otras muchas proposiciones que componen 18 artículos, en los quales se manda que los edificios llamados nacionales sirvan de almacenes y cuarteles: que se den inmediatamente fusiles de ordenanza á todos los Franceses que salgan contra los enemigos, haciéndose el servicio interior con picas y escopetas de cazar; todos los caballos, excepto únicamente los que sirven en la agricultura, se destinarán para la remonta del ejército, ó para conducir la artillería y demas pertrechos y efectos de campaña &c.

El dia 31 recibió la Convencion avisos de que sus tropas se apoderaron de Marsella el 25, habiendo derrotado á su ejército. Ni los Comisarios ni los Generales Kellerman y Carteaux refieren, segun parece, la matanza que hicieron los llamados Republicanos en su entrada en Marsella. Ya dentro de la ciudad mandó Carteaux tirar á metralla contra el pueblo, resultando un crecidísimo número de muertos, entre los quales se cuentan muchas mugeres que con sus obras y palabras sostenian y alentaban á los partidarios de la contrarevolucion. Luego impuso una contribucion grandísima sobre la ciudad, y mandó prender á los individuos del nuevo Ayuntamiento; pero muchos de ellos tuvieron la for-
tu-

tuna de escaparse, y algunos han llegado á Génova. Se dió libertad á los presos, excepto los de Estado: y se sabe que el Duque de Orleans y los otros Príncipes permanecen en sus encierros.

Como se procura recoger todo lo que sucede á la Reyna viuda de Francia en la apurada situacion en que se halla, se insertará aquí el siguiente hecho, que puede servir para la historia de la presente desventurada revolucion de aquel pais. „El Convencional Danton fué al Temple poco ántes de sacar de aquella prision á S. M.; y la dixo que el pueblo estaba sumamente conmovido por la pérdida de Valenciennes, y que á ella sola se atribuia esta desgracia, como tambien todas las demas que hace tanto tiempo agovian á la Francia, añadió que por un efecto de compasion á su persona iba á proponerla el único expediente capaz de desenojar al pueblo: y consistia en escribir al Emperador su sobrino, empeñándole á que suspendiese la marcha de sus exércitos.” A esta proposicion respondió la Reyna: „Quando el año último, en semejantes circunstancias, condescendió el Rey mi esposo á vuestros deseos por su gran amor al pueblo, no se libró por ello de que lo asesinasen. Enseñada con su exemplo y con mis penas, no compraré mi vida á costa de una inútil villanía: No, jamas olvidaré que la sangre de Lorena y Austria corre por mis venas: y Reyna de Francia, moriré como Reyna.” Igualmente confuso Danton y despechado le dixo con fiereza: „Pues bien: sereis llevada al Tribunal revolucionario, y encerrada en las cárceles de la Conserjería.” No se inmutó S. M., ántes con heroyco valor le replicó: „Mi alma la pongo en manos de Dios, mi honor está conmigo, y mi vida en poder de los malvados, á quienes la abandono.”

Liorna 16 de Setiembre.

Escriben de Nápoles que el dia 1.º de este mes se intimó una Real órden á Mr. Macau, Ministro de Francia en aquella Corte, para que saliese de ella y de todo el Reyno en el término de 8 dias, como tambien el Cónsul Frances, el Secretario, el Canciller y sus familias; y que en efecto se embarcáron el dia 5 en número de 80 personas en un barco fletado para Génova. Añaden que poco despues se publicó en la misma ciudad un edicto regio, por el qual declara S. M. Siciliana guerra á la República de Francia, y en seguida se dan varias disposiciones relativas á los Franceses exístentes en aquel Reyno. Asimismo se publicó un tratado ó Convenio de alianza entre la Corte de Nápoles y la de Inglaterra.

En una fragata Inglesa procedente de Gibraltar y Malaga ha

llegado á Nápoles Mr. de Calonne.

Por una embarcación de Trípoli que entró en este puerto se ha sabido que el contagio ó ramo de peste que se padece en Argel cunde y se extiende hácia Constantina. Seis caravelas del Gran Señor habian aportado á Trípoli para recoger los caudales públicos en atencion á haber muerto aquel Bey ; pero un hijo del Dey de Argel se habia apoderado de ellos sostenido por algunas tropas de su padre , y luego desapareció.

Turin 11 de Setiembre.

Con fecha de 26 de Agosto se ha publicado un edicto concediendo próroga al indulto de los desertores de las tropas Sargas ; es de 4 meses para los que no hayan salido de los dominios de S. M. ; y de 6 para los que estuvieren fuera de ellos.

El 30 de Agosto á medio dia llegó nuestro Soberano á Tenda con sus hijos el Duque de Genovois , y el Conde de Maurienne , y su hermano y yerno el Duque de Chablais. El 3 del corriente visitó S. M. el hospital militar de S. Dámaso , y se dignó condecorar con una medalla de oro á un Sargento herido , que ha dado muchas pruebas de valor. El dia 5 pasó el Soberano al cuartel general del Fontano. — Las tropas que tenemos hácia el Var han batido al Poggeto , de donde echó á los enemigos el dia 1.º del corriente un destacamento de Milicias. El Duque de Aost , con un cuerpo de 1500 hombres , se ha hecho dueño del valle de S. Martin , y de muchos lugares de sus contornos : y sabido esto por los enemigos abandonaron el campamento que tenian cerca de allí.

De Maurienne escriben que sigue haciendo progresos contra los enemigos el ejército del Marques de Cordon : los cazadores han ocupado el puesto de Epierre ; el Baron de la Torre se adelantó el 8 con tropas hasta Chapelle ; y el General Cordon avanzó á tomar posesion de S. Juan de Maurienne : finalmente el dia 10 llegó el Baron de la Torre á Argentina , de donde su vanguardia arrojó á los Franceses que se defendieron levemente.

Madrid 15 de Octubre.

En el Regimiento de Reales Guardias Españolas se ha servido promover el Rey á segundo Teniente al Alférez de fusileros Conde del Castrillo , y á Alféreces á los Cadetes D. Miguel Rodriguez de Cisneros , y D. Francisco S. Juan ; y en el de Reales Guardias Walonas ha promovido á Capitan á D. Pedro Antonio de Goesens , primer Teniente de fusileros graduado de Coronel : á primer Teniente al segundo Teniente de granaderos D. Mariano

Ruiz

Ruiz de Cárdenas : á segundo Teniente de granaderos al de fusileros D. Luis Marques de Moy; á segundo Teniente al Alférez de fusileros D. Manuel Dumont; y á Alférez al Cadete D. Luis d'Aigremont.

Asimismo ha conferido una compañía en el Regimiento de dragones de Pavia al Capitan D. Diego Arnedo, Ayudante del propio cuerpo.

En el Real Colegio militar de Segovia á cargo del Real Cuerpo de Artillería, habiéndose practicado últimamente los acostumbrados exámenes á los Caballeros Cadetes de él, y manifestando estos su aplicacion y aprovechamiento en el estudio de las matemáticas, ha venido el Rey en promover á Subtenientes del mismo Real Cuerpo á los Caballeros Cadetes D. Juan Tomaseo, D. Mariano Montoya, D. Antonio del Aguila, D. Luis Gaston, D. Juan Moscoso, D. Francisco Quesada, D. Pablo Sanchez, D. Fernando Cacho, D. Francisco Ardamy, D. Mariano Poves, D. Joachín Salvador, D. Joseph Miranda, D. Diego de Vera, D. Andres Bustamante, D. Pedro Risel, y D. Pedro Mioños.

Continuacion del diario de operaciones del ejército del Rosellon.

Dias 16 y 17. Habiendo el General para su proyectada idea resuelto la toma del lugar de Bernet, muy próximo á Perpiñan, mandó la procurase el Teniente General D. Juan Courten, Comandante entonces de aquel trozo de ejército: y por estar atrincherados en él los enemigos, segun su relacion, dispuso su ataque del modo siguiente con la mira de mantenerle, como se le mandaba:

Ordenó Courten que los fusileros del batallon de Navarra, y el de cazadores de Castilla quedasen guarneciendo la altura en que estaba el campamento á las órdenes del Coronel D. Ildefonso Arias, 2 esquadrones de caballería de España, el Regimiento de Santiago, y las tropas ligeras de caballería á la orden del Brigadier D. Francisco Maria Velarde. El resto de tropas dividió Courten en tres columnas: la de la derecha al mando del Teniente General D. Joseph Simon de Crespo, se componia de 200 voluntarios de Cataluña, 2 compañías de granaderos de Guardias Españolas, las de Navarra y Córdoba, sostenidos todos por el tercer batallon de Guardias con dos cañones violentos; y al costado derecho de estas tropas una columna de caballería de 400 Carabineros Reales y el Regimiento de Pavia á las órdenes del Teniente General D. Antonio de Córdoba.

A la izquierda de la dicha columna formó otra con el quinto batallón de Guardias; los del Príncipe, España, Córdoba, granaderos Provinciales de Castilla y cazadores de Andalucía á la órden del Mariscal de Campo D. Valentin de Belvis. A esta columna seguia la artillería por el camino real, sostenida por 400 caballos á la órden del Mariscal de Campo D. Joseph Moncada.

A la izquierda de todas formaba la tercera, á la órden del Mariscal de Campo D. Rafael Adorno, que constaba de 200 Voluntarios de Cataluña, las compañías de granaderos del Príncipe, España, Extremadura, Chinchilla y cazadores de Castilla con 2 cañones violentos sostenidos por el batallón de Extremadura, y 200 caballos á la izquierda á la órden del Coronel D. Fermin de Eguia.

A las 2 de la madrugada emprendieron á un tiempo la marcha con sus correspondientes guías, y Courten á la cabeza, con dirección á presentarse por el frente y flancos de Bernet. Al rayar el día, los enemigos apercebidos rompieron vivo fuego de artillería y fusilería: correspondió el nuestro; pero despues de un gran cañoneo se suspendió el nuestro á la señal (que era la prevenida) del toque de los clarines: atacaron las vanguardias de las columnas, como estaba mandado, y con el mayor ardor se apoderaron de la batería con 3 cañones y campamento, y huyendo los enemigos, siguiéron su fuga hasta las inmediaciones de la plaza. Inmediatamente dispuso que el Coronel de Ingenieros D. Joseph Arana con sus subalternos allanase las cortaduras: que la artillería se colocase en las avenidas; y que las tropas se formasen en batalla para recibir en el caso á los enemigos.

A poco mas de media hora rompieron los enemigos desde la plaza sus fuegos contra nuestras tropas y trabajos. Seguidamente llegaron partes que varias columnas de infantería y caballería se aproximaban. Avisó á los Generales: acudió en persona á donde era mas preciso Courten, siguiéndole, para sostener, la caballería de Moncada: fué á la izquierda con 2 compañías de Guardias, y aunque le pareció ver en retirada á los enemigos, no obstante no sabe por que se separó nuestra caballería dexando solo al dicho Moncada: á su exemplo se desordenó mucha infantería, y le fué forzoso para contenerla acudir con su Ayudante de Campo Don Juan Courten, y D. Rafael Hore, y el Mayor general de Infantería D. Andres Roggiero; se esforzaron á reducirlos á la primera formación con el Coronel D. Ramon de Navas, que estuvo á su lado.

Visto por Courten el aumento de fuego enemigo, la inferioridad del nuestro en número y calibre: que escaseaban las municiones: que seguían los avisos de la proximidad y aumento de los enemigos, y que la caballería podía ayudar poco, determinó su retirada con su artillería, y la tomada á los enemigos; mas no fué posible: porque los muleteros amedrentados habían escapado con las mulas. Así se quedaron 6 de nuestras piezas, y traxéron una de los enemigos:

Apoderados estos de Bernet continuáron su fuego. A las 9 de la mañana volvió Courten á su campamento con sus tropas; pero á las 10 le diéron parte de que llegaban á Bernet otras muchas con direccion al parecer contra nuestro campo. Tocó la generala, y observando no se adelantaban, estuvo quieta su tropa al frente de sus campamentos, y mandó que comiesen. Entre 2 y 3 de la tarde observó que los enemigos en 3 columnas de infantería y caballería se dirigian por la derecha de su campo, y que le seguían otras 2 con artillería. Puso en sus puestos las tropas sobre las armas, y salió por las cortaduras acompañado de los Generales, y seguido de cañones y obuses sostenidos por un batallon de Guardias que colocó á la derecha, el de Navarra á la izquierda, y en el centro la caballería. Mandó que avanzase esta tropa á las alturas: y notando que los enemigos se disponían á subir, dispuso que toda la caballería por derecha é izquierda atacase á fin de desordenarlos. No pudo verificarse porque solo parte de los Carabineros Reales y de los ligeros de la guerrilla de D. Fernando Cagigal entráron con firmeza, y aunque causáron algun desórden en los enemigos reunidos, formó el quadro su infantería con artillería en los ángulos, y desistiéron los nuestros de su ataque.

En esta disposicion fué avanzando el enemigo con fuego de artillería. Correspondió la nuestra, y nos estuvimos firmes hasta despues de anohecido, en que advirtiéndolo cesado el fuego enemigo mandó retirar los batallones que solos sostuviéron el puesto, pues la caballería desde el principio del cañoneo por una falsa voz lo abandonó. Al ponerse el sol ya se hallaban en marcha las tropas de Salces en 3 columnas, y anochecieron cerca de nuestro campo.

A esta hora mandó poner avanzadas, y que saliesen á reconocer; pero á poco se oyó el fuego de fusilería de una, y respondió la artillería enemiga que avanzaba. En este instante llegó, dice, un pliego del General en xefe (que no pudo contextar mas que de palabra) que le ordenaba retirarse con artillería y tiendas,

y que al paso de S. Feliú dexase este puesto con 20 fusileros, 400 caballos y 20 piezas; pero aumentándose por momentos el fuego de artillería y fusilería de los enemigos mandó reforzar aquel puesto con el quinto batallón de Guardias, y después con el tercero, llevando el mismo Courten al de España para que con este auxilio pudiese defenderse Crespo por aquella parte, y el recorrer el resto de la línea.

Entre 7 y 8 de la noche á pesar de la orden dada al Mayor general de caballería de que esta se mantuviese sobre el camino de S. Feliú para cubrir la retirada que se habia mandado, no pudieron recogerse aun 60 caballos, pues los demas guiados de la falsa voz (como se ha dicho) se habian retirado.

A este tiempo avisó el Coronel del Regimiento de Extremadura que los enemigos estaban en su campamento. En esta crítica situacion, considerando la ninguna esperanza de refuerzo, que de un instante á otro seria atacado de las tropas de Salces, con pocas municiones, y próximo á que le cortasen la retirada, trató de recoger la infantería que le quedaba, que era el primer objeto. Así avisó á Crespo que la executase con aquella parte de tropas, y viniese al llano de Peirestortes, y quando no fuese posible, al punto de reunion de S. Feliú retirando si podia la artillería.

A las 11 de la noche, viendo, que los enemigos dirigian sus fuegos de artillería y fusilería de la altura de nuestro campamento y las columnas de Salces por el llano, emprendió su retirada con los batallones de Córdoba, España y parte de Provinciales, con los que á las 3 de la mañana llegó á S. Feliú, cuyo Comandante D. Francisco Solano dixo tenia detenidos mas de 1200 caballos, y que no lo estaban los de Pavía, dragones, por haber dicho tenia orden de ir al campo de Troullas, y que iban llegando diferentes partidas sueltas de infantería.

Claro ya el dia 18, segun la orden del General se nombraron las tropas que debian quedar, y las restantes viniéron al dicho campo de Truollas.

Aunque pudieron, dice, haber sido ménos desgraciadas las acciones, expone la actividad y zelo, como la distincion, con que se han portado el Teniente General D. Joseph Simon de Crespo; el Mariscal de Campo D. Rafael Adorno, digno de mejor suerte, pues en la primera murió al golpe de una bala; el de igual clase D. Valentin de Belvis; el Teniente General D. Antonio de Córdoba; el Mariscal de Campo D. Joseph Moncada.

Igual-

Igualmente considera justo recomendar los Mayores generales de caballería é infantería los Coroneles D. Antonio Espeleta y D. Manuel Lopez Hidalgo, con sus Ayudantes D. Andres Roggiero y D. Tomas Melgarejo, Tenientes; el Coronel de Ingenieros D. Joseph Arana, y el Teniente Coronel del propio cuerpo Don Joseph del Pozo y Suere; el Capitan del mismo D. Miguel Rengel, que hacia las funciones de Quartel-maestre; como asimismo los citados Ayudantes del referido Courten.

No se hacen ménos dignos de recomendacion el Coronel D. Ildefonso Arias de Saavedra; el Coronel de Extremadura D. Gregorio de Cuesta, que tambien fué herido poco ántes de la retirada; el Coronel D. Joseph Viana, Capitan de guardias Españolas, la Oficialidad y tropa del batallon del Príncipe, trayéndose un cañon, y la mayor parte de los granaderos Provinciales, que reunidos por el Capitan de los de Chinchilla D. Tiburcio Carcelen, se apoderó de una de las banderas que habia entrado en nuestras baterías, como igualmente el Teniente Coronel de cazadores de Andalucía D. Francisco Benegas. Asimismo por la relacion que ha presentado el Teniente General D. Joseph Simon de Crespo, se han distinguido los Capitanes de Guardias Españolas D. Francisco Fuenlabradas, D. Francisco San Juan, D. Ildefonso Villafane, D. Gaspar Marquez y D. Ignacio Monserat; el Ayudante mayor D. Joseph Alos, los primeros Tenientes D. Diego Quintano y D. Juan Pablo Mencos, que fuéron heridos; los segundos D. Rafael Dusai, D. Joachín Carós, herido gravemente, D. Manuel Jáuregui, D. Antonio de Roxas, D. Tomas de Toro, y D. Juan del Luque, que fué contuso por la mañana, y prisionero en la noche; los Subtenientes D. Cipriano Folgocio, que fué herido, D. Alberto Arias, D. Antonio Valcárcel, y el segundo Ayudante mayor D. Diego Fiballer, prisionero: de granaderos los primeros Ayudantes D. Mariano Alvarez, D. Félix Tirado, y el segundo D. Francisco Teran, con el Subteniente D. Gaspar Fiballer: del batallon de infantería de Córdoba D. Francisco Escovar, primer Teniente, D. Francisco Amoros, segundo, el Ayudante mayor D. Pedro Conesa, el primer Teniente Osoeta, y los segundos Don Ramon Alburquerque y D. Giberto Benegas: igualmente el primer Teniente de infantería de Valencia D. Joseph Vizcarrondo, Ayudante de Campo del expresado General.

Tambien recomienda á los Sargentos de Guardias Españolas Nicolas Miguel, Francisco Vives, Pastor Galindo, Fernando
Diaz

Diaz , Pablo Aloí y Christóbal Estéban, los que traxéron algunos prisioneros : al Cabo Manuel Arrechavala, que hizo prisionero á un Capitan de caballería enemiga, y lo entregó á un Oficial para continuar su útil servicio : á los de igual clase Miguel Marques, Mariano Miguel, Vicente Miguel, Bartolomé Estallo, y á los soldados Joseph Medina, Antonio Perez y Joachín Pardo : pues todos los dichos, y cada uno de por sí, manifestáron valor, firmeza y espíritu militar con respecto á los diferentes objetos del carácter de cada uno. Aunque lo mas rudo del ataque y acciones fué de noche, mezclados los unos con los otros, cediendo á la grande superioridad abandonó el puesto nuestra tropa con el menor daño posible, trayéndose 36 prisioneros y al Coronel de Alsacia, con otros 6 Oficiales : y tanto por confesion de aquel (que parece un hombre ingenuo) como por deposicion de varios desertores, por un Español herido ó muerto han tenido 5 los Franceses, siendo el número de estos 5 tantos mayor que el de los nuestros, precisados á lo último al esforzado lance de abrirse calle con la bayoneta para reunirse en S. Feliú.

Nuestra pérdida segun el estado presentado se reduce en resúmen al dicho D. Rafael Adorno, cuya temprana muerte reduxo á cenizas las esperanzas que ofrecia : á 28 Cabos y soldados muertos, 8 Oficiales, 5 Sargentos, y 170 soldados heridos : un Oficial, 24 soldados contusos, y un Oficial, 2 Sargentos y 62 soldados extraviados : esto es por la mañana. En la accion de por la tarde y la noche, á 7 Oficiales, 6 Sargentos, y 70 soldados muertos : 16 Oficiales, 16 Sargentos, y 298 soldados heridos : 3 Oficiales, 15 soldados contusos ; y 16 Oficiales, 9 Sargentos y 442 soldados extraviados.

Adicion á los dias 17, 18, 19 y 20. Luego que este General tuvo el 17 á medio dia aviso de lo sucedido en Bernet, vió con su penetracion las consequencias del fatal suceso : inmediatamente dió orden al Conde de la Union (que se hallaba en Cudelet, en donde habia recogido las tropas dispersas en Oleta) que dexando asegurados los enfermos, efectos y demas puntos de su encargo en Villafranca, Illa y demas pueblos, volase al socorro de Courten si llegaba á tiempo, ó á lo ménos á proteger su retirada, contener la arrogancia Francesa, frecuente en sus felicidades, y templar los espíritus compungidos.

Hízolo Union perfectamente en todas sus partes ; pero no pudo llegar á S. Feliú, parage de reunion, hasta el 19 por la mañana en
que

que abrigando y recogiendo los dispersos, heridos y enfermos, y quemando el puente hizo su retirada sin que los enemigos se atreviesen á pasar el rio Tet, y llegó con el resto de tropas de uno y otro suceso el 20 en la noche á este quartel de Troullas. En estas prontas providencias no concurrió poco el zelo y la actividad de este Intendente en el apronto de carros, utensilios y víveres."

Con fecha de 6 del corriente participa el Capitan General del mismo ejército que el dia 23, siguiente ai de la batalla de Troullas, hizo atacar por el Brigadier D. Juan Miguel de Vives la vanguardia de un cuerpo enemigo de 800 hombres, que por las faldas de las montañas se dirigia á colocarse sobre su flanco izquierdo, y logró Vives batirla tomándole 2 cañones; que en los dias sucesivos hubo varias pequeñas acciones, porque despues de la batalla les llegaron á los enemigos 1500 hombres de refuerzo; y considerando el General que tan excesivo número podia inquietarle esencialmente la comunicacion, amenazando así al Vallspir alto como al baxo y el mismo punto del Boulou, y que no podria moverse por falta de medios para transportar la artillería gruesa y los equipages, fué aligerando estos estorbos haciéndolos transportar á dicho punto, y á Bellegarde.

Luego que se vió expedito verificó en una noche la marcha del ejército con 100 piezas de artillería y los equipages, sin dexar una estaca en Troullas á los enemigos, no obstante que lo tenían rodeado por frente y costados con mucha inmediacion, y llegó á las 8 de la mañana del dia primero del presente mes al campo del Boulou, donde tomó las providencias para recibir á los enemigos, no dudando que irian á buscarlo; y con efecto al siguiente dia 2 se presentaron en varias columnas ocupando las alturas de Bañuelos y otras, coronándolas de artillería: por lo que, y atendiendo á que los enemigos podian pasar el rio Tech por qualquiera parte á causa de la grande sequía, y cortar el cuerpo de 6 batallones, que al mando del Brigadier D. Eugenio Navarro guarnecia la villa de Argeles, le envió el General 20 tiros de bombas, que fué quanto pudo recogerse, para que transportase la artillería y se incorporase al momento: lo que executó Navarro con la mayor actividad y acierto, no dexándose mas que 2 morteros y un cañon pesado, cuyos carros faltaron, é inutilizadas las municiones que no pudo transportar.

En la madrugada del dia 3 verificaron su ataque los enemigos con 1600 hombres por el flanco izquierdo de nuestro ejército cu-

bierto de una série de alturas y barrancos, sobre cuyas cimas tenia el Capitan General D. Antonio Ricardos colocadas 3 baterías, y subiéndolos parte de su artillería á las inmediaciones, se trabó un combate de cañon, y un tiroteo de las avanzadas de unos y otros. Los Franceses colocaron otros cuerpos para distraer nuestras fuerzas; pero conociendo su verdadero objeto el General, no les opuso mas que lo que exígia una prudente precaucion, y fué reforzando su flanco: de suerte que la línea de ataque formaba un martillo con la del campamento, y en esta línea de ataque intentaron varios de amago solo, pero 2 verdaderos, uno de ellos sobre nuestra vanguardia y el otro sobre la izquierda del martillo.

D. Joachín de Palafox y el Brigadier D. Juan Miguel de Vives se conduxéron con resolucion y acierto, y al fin rechazaron á los enemigos sin poder seguirlos, porque el terreno lo imposibilita, y no permite alcance; y el Coronel D. Francisco Solano, por haber ocupado oportunamente unas alturas, cortó á los enemigos su principal objeto de apoderarse de ellas, y situarse casi á nuestra retaguardia, rechazándolos igualmente con 3 compañías de granaderos, que puso de vanguardia, quando les salió al encuentro.

En estos choques y en el incesante fuego de cañon, obuses y fusilería dice el General que perdiéron los enemigos considerable gente, de lo que aun no puede tener noticia cierta, bien que por dos diferentes conductos se le ha asegurado que asciende á 400 muertos, 800 heridos y 1500 desertores á lo interior de su pais, y algunos prisioneros; por nuestra parte tuvimos cerca de 300 heridos, entre ellos gravemente el Teniente General D. Joseph de Eslava, y tres Oficiales de Artillería; y que esta funcion, aunque no decisiva, la perdiéron los enemigos, porque habiendo ido á atacarlo para obligarle á dexar el campo, y con su todo, fuéron rechazados, y léjos de haber perdido un dedo de terreno hemos ocupado el principal de que quisieron apoderarse.

La accion duró hasta muy cerrada la noche; el ejército la pasó al pie de sus armas por si intentaban, como han hecho alguna vez los Franceses, el desesperado arrojido de volver de noche al ataque, colocando el General á su frente seis esquadrones de caballería adelantados, con órden de atacarlos si venian por aquella parte, y dar tiempo á la infantería para recibirlos, dexando toda la artillería cargada á metralla.

El dia 4 volvió á empezar el fuego con la luz del dia, disponiendo el Capitan General que la infantería se mantuviese resguarda-

dada del cañon enemigo , y no se mostrase sino en el caso de que volviesen al ataque de las baterias y alturas del campo ; ellos amenazaron ir por la otra parte del rio , é inquietar nuestra comunicacion con Bellegarde , á vista de lo que reforzó el General en xefe al Teniente General D. Juan Antonio Courten , el qual con un cuerpo considerable está campado entre el rio y las montañas, y envio al Coronel D. Francisco Solano con tres batallones y algunas tropas ligeras á ocupar las cimas y alturas del flanco derecho de Courten para cerrar todo paso á los enemigos. D. Juan Courten destacó tres cuerpos de á 200 caballos por su frente para atacar á los enemigos que se iban acercando ; uno de estos cuerpos mandaba el Brigadier D. Diego Godoy : los atacó con tal ímpetu que arrolló la vanguardia compuesta de 100 hombres del Regimiento de Medoc , á cuyo Comandante hizo prisionero , atacó despues la caballería enemiga , la batió y tomó su batería ; pero no estando sostenido por la infantería de Courten, y habiendo deshecho su formacion por su corto número y la violencia del ataque , fué cargado por un cuerpo de infantería enemiga y otro superior de caballería , y precisado á retirarse , dexando los cañones apresados , por haber desjarretado los caballos los artilleros enemigos. Los ataques por la izquierda fuéron ménos vivos , pero duráron igualmente que el cañoneo hasta la noche.

Del dia 5 no se saben mas noticias que las de que los enemigos de la otra parte del rio se pusieron en movimiento para trepar por las montañas paralelas á las que ocupa el Coronel D. Francisco Solano , principiándose un tiroteo entre unas y otras avanzadas.

Continúan las noticias de Tolon.

El dia 18 del pasado empezáron los enemigos á hacer fuego desde una batería colocada hácia la Marina, contra una fragata y una flotante que los Ingleses habian tripulado con gente suya y puesto por aquella parte , las quales correspondieron con sus fuegos bien servidos. Otras 3 baterías de los Franceses situadas por las inmediaciones del pueblo de la Seine hicieron fuego desde la madrugada del 19 , correspondiendo nuestros buques y baterías flotantes de muy cerca con su artillería de á 24 , y desde mayor distancia el navio de guerra Español S. Juan Nepomuceno de 74 cañones , y el Ingles S. Jorge de 98. Tuvo este la mala suerte de que se le reventare un cañon de la batería baxa causando muchas desgracias , y tambien las hubo en las flotantes con muerte de un artillero de brigada ; pero al fin de la tarde dexáron bastante mal-

tratadas las baterías del enemigo. Sin embargo habiéndolas este reparado durante la noche, colocando gran número de pipas llenas de arena para formar los merlones, continuáron sus fuegos el 20, correspondidos igualmente de los citados buques con bastante éxito.

Habiéndose observado aquella tarde que destacaban partidas sueltas por parages en que hay alturas que dominan enteramente el fondeadero de las esquadras, y donde solo un par de cañones podría incomodarlas mucho, se acordó entre D. Juan de Lángara y el Lord Hood que las tropas de la plaza se apoderasen de una de dichas alturas durante la noche, desembarcando por la parte del N O de la rada 530 hombres, los 150 del Regimiento de Mallorca, otros tantos Ingleses, 80 granaderos y 93 fusileros de Marina, y 57 granaderos del Regimiento de Hibernia. Tomó la vanguardia la falúa del Comandante general de las armas D. Federico Gravina, acompañado del Lord Mulgrave, del Mayor general de la Esquadra D. Ignacio de Alava, el Brigadier D. Domingo Izquierdo, los Coroneles D. Rafael Echaburu, D. Terencio O-Neylle, D. Andres de Torres, Mr. Villeneuve y 2 Ingenieros Franceses. Hecho el desembarco con el necesario silencio, y formadas 3 columnas, se reconocieron las alturas, y se ocupó la llamada de Equillete muy inmediata á la de Balaguer, atrincherándose en la forma posible, aunque con bastante penalidad por lo escabroso del terreno. Quedó este puesto á cargo del Coronel Echaburu, y el General Gravina volvió á embarcarse en la mañana del 21 con los que le habian acompañado, para dar cuenta de todo á D. Juan de Lángara y disponer el envio de víveres, municiones y artillería con que fortificar aquel importante puesto, como efectivamente se fueron remitiendo en los dias siguientes. En la tarde del propio 21 fué ya atacado dicho puesto por unos 500 Franceses, y cumpliendo las avanzadas la orden que tenian de Echaburu, se fueron retirando con lentitud y buen orden hasta tenerlos muy próximos al atrincheramiento, en cuyo punto se les contestó con un vivo fuego por los 3 frentes que atacaron, introduciéndose en los enemigos tal desorden y temor, que huyeron precipitadamente: y no se les siguió por ser ya obscuro, por la espesura del monte, y por estar muy cansada nuestra tropa con las fatigas de la noche anterior.

Muriéron en esta accion un soldado de Hibernia y 2 de Marina: quedando heridos 4 de esta, 3 de Mallorca y 2 Ingleses; y

he-

hecha la descubierta la mañana siguiente, se encontraron señales de sangre por distintos parages, varios despojos de fusiles, tambores, una bandera, mantas, sombreros, y otros que abandonaron los enemigos en su precipitada fuga.

El 23 desde la madrugada empezaron ellos su fuego, y tambien los navios S. Juan, S. Ildefonso, S. Jorge, una flotante de quatro cañones de á 24, y la fragata Francesa Efigenia armada en bombardas con 2 morteros, disparando estos buques con tanto acierto que consiguieron destruir la bateria de la Viña hecha de pipas llenas de arena, y desmontar un cañon de á 24. El navio S. Ildefonso tuvo un hombre muerto, el S. Juan 7 heridos, entre ellos, aunque levemente, el Alférez de Navio D. Matías Bayon, y la flotante 3 heridos. Padeció bastante en su casco y arboladura el navio S. Juan, porque le alcanzaba la metralla del enemigo y era el objeto principal de sus fuegos; pero les disparó dicho buque 1695 cañonazos desde las 6 de la mañana hasta las 5 y media de la tarde, en que cesó el fuego por ámbas partes.

En la mañana del 24 se colocaron un cañon de á 24, y quatro de á 6 sobre la cima de la mayor altura de Balaguer, y hecha la prueba de su alcance, se vió que llegaba á los molinos, donde estaba la avanzada de Carteaux, la qual inmediatamente se puso en huida. Se providenció asimismo por el General Gravina situar otra bateria de quatro cañones de á 24 y dos de á 12, y que quedasen fortificados por nuestra parte los 3 puntos de aquellas alturas que eran demasiado interesantes para el resguardo de las esquadras.

Los navios y las flotantes hicieron vivo fuego en este dia; pero mucho mas el 25, porque durante la noche habia el enemigo reparado 2 baterias y aumentado cañones en ellas. El navio S. Ildefonso fué el objeto de sus tiros este dia, y tuvo 5 heridos, con varias averias en los palos y xarcias; pero consiguió destruir las baterias del contrario y desmontarle 2 cañones.

El 26 se acercaron varias partidas de Carteaux hácia los fuertes de Faraon y Pomet, y habiendo atacado á este hasta 4 veces, fueron por fin rechazadas con pérdida (que no pudo calcularse por lo emboscado del terreno) debiéndose esto á la intrepidez del Oficial Ingles que mandaba dicho puesto, el qual fué víctima de su honor, no queriendo retirarse aun despues de herido. En demostracion del honroso proceder de este Oficial, asistiéron á su entierro el Comandante general de las tropas y mucha parte de la Oficialidad

dad de la guarnicion de la plaza.

En este dia entró en Tolon una division Inglesa conduciendo 750 hombres de tropas del Rey de Cerdeña.

Habiendo en la mañana del 27 roto el fuego el castillo de Po-met , por haberse presentado otra vez algunas partidas enemigas, juzgó el Comandante general de las tropas que era conveniente reforzar este puesto y el de S. Antonio con algunas municiones, y comisionó al Alférez de Fragata D. Juan Vildosola y Gardoqui para escoltar 8 carros de ellas con un Sargento y 10 soldados Españoles , y otros tantos de infantería Inglesa. Encontró Vildosola una partida enemiga muy superior , que le atacó desde una emboscada con intrepidez ; pero fué tanto mayor la de este Oficial y tropa de las dos naciones, que logró rechazar á los enemigos desde una tapia donde se hizo firme, y conducir despues su con-voy á los parages destinados, sin necesidad de salir de la plaza el refuerzo que se disponia para auxiliarle.

Llegaron en este dia 27 á Tolon el navio S. Fulgencio, procedente de Génova con 14 embarcaciones cargadas de víveres ; y una esquadra Napolitana de 2 navios , 2 fragatas y 2 embarcaciones menores, y con ellos la de nuestra Marina nombrada Sta. Casilda, conduciendo 2000 hombres de tropa de S. M. Siciliana.

Al amanecer del 1.º del corriente atacaron y forzaron 1500 hombres de tropa del ejército de Ardanés el importante puesto de la Masque , apoderándose de la avanzada y reducto de la montaña que domina el fuerte Faraon , guardado con solo 100 hombres, porque la escabrosidad de dicha montaña y su difícil acceso parecia ponerlo á cubierto de un ataque. La importancia del puesto exigia de necesidad recuperarlo á toda costa ántes que los enemigos colocasen alguna artillería con que atacar al castillo é incomodar á la plaza. Sin detencion se dispuso, y á las 10 de la misma mañana salieron 1200 hombres de tropas Españolas, Inglesas, Napolitanas y Sardas á las órdenes de D. Federico Gravina , el qual llevaba á las suyas al 2.º Comandante Brigadier Izquierdo , al Lord Mulgrave, Comandante de las Inglesas, al Caballero Revell, de las Sardas , y al Caballero Pignateli de las Sicilianas , como tambien al Coronel Conde del Puerto, que con 200 hombres y los que ya habia en Faraon debia atacar por aquella parte. Por dos diferentes venció la tropa con mucha agilidad lo escarpado de la montaña , logrando formarse arriba en dos columnas sin ser incomodada de los enemigos , los quales desde luego que advirtieron

este movimiento se reuniéron y formáron en la avanzada á su reducto, mostrando aguardar con serenidad el ataque. A las 3 de la tarde lo empezáron las tropas Españolas que llevaban la vanguardia, con tanta intrepidez que no pudiéron resistirlo largo rato los enemigos, los quales dexando muchos muertos en la avanzada la abandonáron luego, despues la segunda y el reducto, precipitándose por el único sitio que les quedaba á la parte oriental de la montaña, en cuyo despeñadero y en el parage de la accion quedáron mas de 250 muertos, y aun se cree que excederian mucho de esto, porque en lo mas baxo de la cañada se veian montones de hombres cuyo número no era calculable. Hicimos mas de 60 prisioneros, y tomamos muchos fusiles, despojos y víveres que habian conducido, y abandonáron por su precipitada fuga. Por nuestra parte fué muy corta la pérdida, pero al despacho de estas noticias no la habia aun exácta, especialmente de los cuerpos aliados: en el número de muertos se cuenta un Subteniente Sardo, y entre los heridos el Comandante general D. Federico Gravina en una pierna, el Teniente de Hibernia y Ayudante del Brigadier Izquierdo D. Carlos O-Donell, y algunos Oficiales extranjeros. Esta accion fué á la vista de las esquadras y de la ciudad de Tolon, como tambien de los demas enemigos del campo; siendo general la admiracion al observar el empeño con que las tropas vencieron lo frágil y difícil de la montaña, el desprecio del fuego de los contrarios, y la intrepidez con que los acometiéron. Todos los Oficiales se disputáron la gloria de llegar ántes; y se han señalado con la mayor bizarría el Sargento de los batallones de Marina Manuel Moreno, y otros quatro de la misma tropa (cuyos nombres se ignoran todavía) pues solos empezáron la accion por parage que no podria creerse, y el fusil del primero dió principio y señal para el ataque general de las columnas, y aun puso el desórden en los enemigos matando á Mr. Didot que los mandaba. El Comandante general Gravina ha mostrado en esta ocasion la inteligencia, valor y actividad que lo han distinguido siempre.

El Consejo general de Tolon le presentó el dia siguiente una corona de laurel á nombre de las Secciones, dándole las gracias por escrito en estos términos:

Las Secciones de Tolon al General Español Gravina.

„Digno y valeroso Xefe de intrépidos soldados: los habitantes de Tolon tan sensibles y reconocidos á vuestros beneficios, como justos apreciadores de vuestras virtudes políticas y guerreras,

vienen á ofreceros sus respetos , habiendo sido testigos de vuestro valor y de vuestra victoria : jamas olvidarán el dia memorable en que unidos por vuestra proteccion baxo las banderas de la Monarquía han jurado fidelidad á su Soberano , ni aquel en que han visto rendidos por vuestras armas protectoras los viles y odiosos satélites de los tiranos Franceses , atrevidos destructores del orden y de la felicidad pública.

Generoso guerrero : vuestro valor y el de vuestros soldados merecen fiestas triunfales y trofeos gloriosos ; pero nosotros os los reservamos para aquellos momentos felices en que entregados únicamente al afecto y sensibilidad de los Toloneses , podais cada uno de vosotros tener parte y gozar del espectáculo tierno de la gratitud y regocijo general de todas nuestras familias.

Recibid entre tanto este ramo de laurel , que siempre fué el premio de la victoria ; este homenaje sencillo y modesto es muy propio de guerreros que mas bien combaten por la humanidad que por la gloria : haced partícipes de él á los compañeros de vuestras armas , á aquellos generosos soldados dignos de pelear á las órdenes de un Xefe tan intrépido.

Emulo de los héroes de la antigua Grecia : permitid en fin á unos hombres cuyo amor habeis adquirido tan justamente , os rueguen que modereis vuestro ardor guerrero : y que conserveis para nosotros y para vuestros intrépidos soldados los preciosos dias de su denodado Xefe. Aquiles , el invencible Aquiles no era invulnerable : no nos expongais pues á que los sentimientos de alegría debidos á vuestro valor y á vuestras gloriosas victorias sean acibarados con lágrimas de dolor.

Los Comisarios de las Secciones y del Consejo general. Tolon á 2 de Octubre 1793 , año primero del reynado de Luis XVII. = Gautier , y otros 16 sugetos."

Muy complacido S. M. de esta gloriosa accion del dia 1º ha venido en premiar á D. Federico Gravina con el ascenso á Teniente General de la Real Armada : y tambien al Sargento Moreno y los 4 soldados que se señalaron , concediendo al primero el grado y sueldo de Alférez , y á estos la graduacion y sueldo de Sargentos : y S. M. atenderá á los demas que se hayan distinguido.

Hasta nueva providencia se ha suspendido de orden del Sr. Conde del Carpio el remate de la Encomienda de Belvis de la Sierra , que estaba señalado para el dia 14 de este mes. Lo que se avisa á los postores para su inteligencia.